

“LETANIAS” PARA ÓRGANO

El título “Letanías” es frecuente en la literatura organística. Diversos autores a lo largo de los siglos han dejado maravillosas páginas con dicho título, por lo que la presente obra no hace más que seguir una tradición dentro del repertorio de este instrumento.

Al contrario que en otros casos, mi obra no está basada en un tema religioso. Por el contrario, el carácter de “letanía” le viene de la repetición *ostinato* del tema, que aparece sin modificar constantemente a lo largo de la obra, sirviendo de elemento unificador a la misma. Dicho tema, muy característico, va apareciendo en las distintas voces y, en sí mismo, también tiene un carácter repetitivo, ya que se va generando a partir de pequeños motivos que, partiendo de un simple intervalo de segunda, se van ensanchando progresivamente hasta la quinta, formando una curva melódica fácilmente reconocible.

La obra se estructura en tres secciones, sirviendo la sección central a modo de interludio, y donde la aparición de nuevo del tema principal marca la entrada en la sección final. El carácter general de la obra es solemne y poderoso. El lenguaje es actual, pero basado en conceptos tradicionales como melodía, armonía y riqueza rítmica, como es habitual en mis obras.

La obra está concebida para un tipo de órgano de grandes sonoridades, pero sin pedalero, teniendo en cuenta las disponibilidades instrumentales actualmente existentes en nuestra tierra, donde son habituales los órganos históricos de estas características.

La obra está dedicada al organista sevillano Jesús Sampedro, magnífico intérprete de brillante trayectoria y amigo personal del autor.

Juan A. Pedrosa